

# EL TRABAJO

Organo de los Sindicatos Obreros

■ Redacción y Administración, calle de la Estrella, número 110. ■ Aparecerá semanalmente ■

## Al Arte Fabril

*Compañeras y compañeros: Salud*

*Las Juntas que componen el Arte Fabril invitan a todos sus socios a la Reunión que se celebrará el próximo martes, 29 del que cursa, en el local de las Sociedades Obreras, Estrella, 110, donde se han de discutir asuntos de gran interés para el desarrollo de dichos Sindicatos, y para esclarecer dudas.*

*¡Trabajadores! es un caso de dignidad; todos a la Reunión.*

*Salud y emancipación os desean*

LAS JUNTAS

## El conflicto

### de los Albañiles

Hace ya cerca quince días que los compañeros albañiles están en lucha abierta con sus burgueses que, en Sabadell, no son otra cosa, quasi todos, que negreros al servicio de la alta burguesía y propietarios sabadellenses.

En otro lugar de este número leerán nuestros lectores la reseña del mitin celebrado el día 18 del corriente, y en el del día 22 del mismo, las Juntas de todos los Sindicatos obreros convocaron a una Reunión general a todos los asociados, celebrándose ésta con un lleno completo y en medio del mayor entusiasmo acordóse:

1.º Prestar solidaridad moral y material a los compañeros en lucha.

2.º Contribuir con las cuotas semanales de dos y cuatro reales, los asociados que cobren menos o más de 18 pesetas respectivamente.

3.º Que si el conflicto no se soluciona antes de una semana, siendo atendidos los compañeros albañiles en su justa demanda, estos no vuelvan al trabajo sin que los patronos abonen a los Sindicatos obreros el importe de las cantidades gastadas durante el conflicto para la propaganda y sostenimiento de huelguistas.

4.º Que las Juntas inicien una campaña en pro de los huelguistas, y estudien al mismo tiempo unas bases de mejoras generales en el trabajo todos los obreros, a fin de que si otros gremios se ven en el caso de helgar forzosamente, se preste en tiempo oportuno y conveniente la solidaridad moral, haciendo el paro general hasta conseguir las mejoras que las Juntas presenten a la burguesía en general. Para tales efectos, activar los trabajos que hace tiempo se vienen haciendo con las diferentes entidades del Arte Fabril de otras localidades para ir a la rebaja del horario, procurando que ellas estén en condiciones de ir a la lucha con todas las probabilidades de triunfo.

5.º Comunicar estos acuerdos a la Alcaldía,

el 3.º a los burgueses Contratistas de obras y el 4.º a la Unión Industrial.

EL TRABAJO se felicita del éxito de esta reunión, ya que como siempre, una vez más Sabadell obrero va a demostrar de lo que es capaz si contratistas de obras y burguesía sabadellenses, no obrando cuerda por un orgullo mal entendido, no buscan una solución que concuerde con la justicia y la equidad, ya que las bases presentadas, dado lo cara que es la vida en Sabadell, no son, ni mucho menos, lo que tendrían de ser en realidad.

¡Obreros todos de Sabadell! Solidaridad, conciencia y firmeza se espera de vosotros, seguros de que no faltaréis al llamamiento!

Compañeros todos de las demás poblaciones de Cataluña en general, y en particular de las Secciones o Sindicatos pertenecientes al Arte Fabril, alerta, ojo con lo que puede acontecer; preparémonos a fin de aprovechar las circunstancias, la época de gran trabajo que se avecina, y así practicando la multiplicidad en la demanda o sea en la lucha, conflictos, pequeños en sus principios, acaben en grandes luchas, como de causas, pequeñas en apariencia, se producen grandes efectos.

¡Guerra a nuestros tiranos y verdugos!

¡Viva la Emancipación obrera!

¡Solidaridad! ¡Acción! ¡Voluntad!



## La Unión Industrial

Por estar agobiados de trabajo en esta Redacción, por los diferentes asuntos que están en trámite en ella, así como por las diferentes cuestiones de las Sociedades adheridas, nos vemos precisados a suspender, por esta semana, esta sección, haciendo constar que la misma continuará cuando otros asuntos de menos importancia que los hoy existentes, lo permitan.

Al mismo tiempo hacemos público que con motivo del incidente promovido en la reunión de tejedores por ciertos socios que no están conformes con lo expuesto en algunos de estos artículos, y habiéndose de celebrar la reunión que se anuncia en otro lugar de este número, hanse dado de baja algunos que queriendo pasar por una cosa en verdad son otra, evitando con dicha actitud ir a discutir lo que dicen cuando no están presentes para contestarles los que ellos quieren ensuciar con su baba.

Como esta Redacción está del todo conforme con lo dicho en dichos artículos y con el propósito en ellos entrevisto, ya que fueron publicados con anuencia de la misma, asistiremos en pleno a dicha reunión para responder de éstos y de todos los publicados en EL TRABAJO, ya que enemigos de hablar en las tinieblas nos gusta poder hacer en plena luz nuestras afirmaciones o negaciones, hijas de nues-

tro modo de ser y de nuestro pensamiento libre.

Esperamos, pues, que los acusadores o no conformes con nuestro trabajo asistan a la reunión, así como todos los trabajadores que se preocupan de las cuestiones que a ellos afectan.

LA REDACCIÓN

Sabadell 22 abril de 1913.



## El Sindicalismo y la Revolución futura

Si las revoluciones pasadas no pudieron abolir la esclavitud y el poder dominante de las clases directoras, la próxima revolución que germina ya en las conciencias de los trabajadores, acabará, al fin, por destruir las causas que han tenido a la humanidad en lucha fratricida durante siglos y que miles de hombres que nacieron sin riquezas, sin títulos y sin propiedades de ninguna clase, estuvieron, y continúan estando bajo el yugo de los modernos señores.

Cuando los esclavos del siglo XVIII libraron la gran batalla contra el derecho de sus amos, pensaron ya en una nueva era de igualdad y de bienestar para todos. Pero el pueblo carecía de idealidad, no sabía de que manera había de construir, a la vez que destrufa, las bases por que ha de iniciarse o regirse toda sociedad con fundamentos de libertad y justicia, no estaba en la conciencia de aquella histórica generación. No faltó la perspicacia ni la astucia en los que acababan de ser despojados de sus derechos tiranícidos. Tendieron la nueva red que trajo el nuevo sistema de explotación y de enriquecimiento a costa de los trabajadores y un sistema democrático que fué la desviación de aquella revolución que estuvo a punto de dar el golpe más formidable al despótico derecho romano.

¿Pasará por los mismos trances la futura revolución? Si el pueblo está bien percatado de que la próxima revolución ha de hacerse sin jefes ni directores, sin quienes le representen, sin legisladores, y sigue el curso de los acontecimientos que habrán de librarle de la tutela del amo y del Estado, la revolución triunfará y rechazará a todos los nuevos tiranos que bajo una nueva etiqueta, a usanza de la revolución francesa, pretendieran restablecer el régimen de la autoridad y de la propiedad. Basta de nuevos tribunos que nos hablen de derechos del hombre y de igualdad ante la ley. Lo que sobra es la ley. La ley es tiránica y opresora. No repitamos aquella noche del 4 de agosto, en que se traicionó repugnantemente al pueblo y a la causa revolucionaria. Digamos como en 1797: la tierra al agricultor, la máquina al obrero, la mina al minero. Sí; pero sin leyes, sin representantes del pueblo y sin ninguna clase de autoridad. Para esto queremos la revolución.

A medida que se desarrollen los acontecimientos y el pueblo toma posesión de las máquinas, de la tierra y de todos los instrumentos de trabajo, una fuerza constructora entrará en funciones para organizar el trabajo, bajo un sistema lo más racional posible. Entonces será cuando el Sindicalismo habrá de poner en acción toda la fuerza que posee, apoderándose de todo, por su propia cuenta, a fin de evitar la constitución de todo nuevo gobierno y la apropiación de los útiles de trabajo por nuevos amos.

No hay todavía una definición concreta sobre la organización del trabajo durante y después de la revolución, pero, no obstante, nos permitiremos emitir y exponer nuestra opinión respecto a punto tan trascendental.

Siendo la huelga general la finalidad del Sindicalismo, y por consiguiente, la desaparición del actual modo de ser de la propiedad para convertirla en provecho de todos los hombres, no cabe la menor duda será incumbencia de los sindicatos obreros organizar la producción y el cambio, a fin de que la gran masa de los productores sepa a que atenerse el mañana mismo de la revolución, para no darse el caso de que valiéndose de la confusión del momento, falta de orientación o criterio determinado, volviésemos los amos desaparecidos a apoderarse y hacerse dueños de la sociedad, organizando nuevamente el antiguo régimen, como sucedió en Francia en la revolución de 1789.

Los sindicalistas, o las federaciones de un mismo oficio deberán apoderarse de todas las máquinas y de todos los útiles profesionales, poniéndose inmediatamente en relación e inteligencia con todos los demás oficios y discutir la manera más factible para la organización del trabajo.

Las máquinas, que se podrán construir en número necesario a las necesidades de todos, darán como resultado un esfuerzo de trabajo en pocas horas. Los hombres, que ya no serán esclavos de ningún amo ni se verán obligados a vender sus energías por un miserable jornal, gozarán de una vida expansiva y podrán ver realizadas y protegidas sus ideas y sus iniciativas; multiplicarán los perfeccionamientos y las invenciones, aligerando cada día más el esfuerzo de todos. Por fin, el trabajo emancipado, el individuo podrá dedicarse al estudio de grandes cosas, buscará la cooperación con los demás, y caminará siempre hacia la conquista de su más perfecta integridad.

Tales son los fines de la revolución futura. No queremos entretenernos con cambios de Estado ni con programas, por avanzados que se llamen, ni por mínimos y máximos que estos contengan.

Caminamos hacia un régimen de libertad y de justicia y aspiramos a que el individuo pueda gozar de la mayor suma de bienestar posible.

Sabemos hasta donde llega la filantropía de las clases directoras.

Por esto no queremos en nuestras filas ingenieros extraños.

Queremos que la próxima revolución sea hecha exclusivamente por el pueblo.

ROVIRA

El patriotismo es un producto químico que, por 100 gramos, da el análisis: 40 gramos de amor y 60 de odio. El amor se halla limitado a los habitantes de una misma nación, constituyendo para cada uno de ellos «la patria»; el odio se extiende a todo el que se halla más allá de los artificiales límites trazados por la Geografía bajo el nombre de fronteras.

S. Faure

## Del Arte Fabril

### Pensando

Heme inspirado en un artículo publicado últimamente en EL TRABAJO, en el cual con una lógica y claridad irrefutables se pone de manifiesto las consecuencias funestas de la fábrica, por la falta absoluta de salubridad e higiene, para los obreros que han tenido la mala suerte de caer en sus garras, pudiéndose afirmar categóricamente que *la fábrica es la tumba del obrero*, y, por otro lado, habiendo leído en este mismo periódico la reseña del ciclo de conferencias que el profesor de una escuela de esta ciudad, Max-Bembo, tiene en proyecto, siendo el tema de una de ellas «Los niños en las fábricas»; teniendo, pues, por materia, estos dos puntos de vista, me veo en la necesidad de profundizar un poco.

Y empiezo preguntando: ¿Que se les puede enseñar a los inocentes niños en las fábricas, que no sea aversión y repugnancia hacia aquellos lugares maléficos que sólo contribuyen a la degeneración de los seres que por pertenecer a la clase desheredada se ven en la necesidad de vender sus fuerzas? ¡El Trabajo! ¡Qué palabra más grande y hermosa en el concepto de *el trabajo para todos*, y que palabra más pequeña en el concepto actual de *el trabajo solamente para una parte*! El trabajo es fuente de vida, de desarrollo individual y colectivo, pero por sarcasmo, en la forma que está distribuido actualmente es fuente de muerte, de atrofiamiento individual y de desigualdad colectiva. A todos los infantes se les debería educar en el santo amor al trabajo, cuando fuese noble y purificador, pero no se les puede hoy educar en estos principios, cuando el trabajo es denigrante para el que lo ejecuta, toda vez que éste como productor, carece de todo lo indispensable para vivir como hombre, mientras que el producto de estas fuerzas musculares lo absorben los que viven en una vida improductiva y parasitaria.

Se dirá, después de lo anterior, entonces, pues, se les debe educar en el santo amor a la gandulería? Nos sentiríamos deshonrados actuar como gándules, como parásitos. Hay que producir, la ley de la vida lo exige.

Pero estamos firmemente convencidos de que, *por ahora*, es labor falsa y nula educar a los niños en el concepto primero.

Que bien lo dijo Mella:

«Las religiones hicieron del trabajo, un castigo; los poderosos una cadena; la humanidad hará de él su recreo y su gloria.»

En pocas palabras lo ha descifrado: el trabajo es actualmente, *un castigo y una cadena*, lo contrario de lo que ha de ser: *el trabajo ha de ser un recreo y una gloria*.

UN PENSADOR

## Sindicalismo católico

En Barcelona se ha inaugurado un «Casal Popular» que, dando crédito a la voz pregoneada de la gente de sacristía, pondrá en peligro a la burguesía catalana.

Ya tenemos al obispo haciendo la competencia a la Confederación Regional del Trabajo. Nos le figuramos encima de una tribuna excitando a las masas a la conquista de sus reivindicaciones económicas y lanzando un anatema contra sus explotadores.

Las iglesias de su obispado se trasformarán en clubs donde se fomentará el Sindicalismo, y los beatos y beatas, en vez de matar horas arrodillados en las losas frías de la iglesia, repartirán proclamas revolucionarias por sus pueblos y comarcas: en las manifestaciones re-

ligiosas suprimirán las imágenes exponiendo a su vez a los sociólogos Kropotkine, Bakounine, Reclus, Anselmo Lorenzo, Marx, Pablo Iglesias, etc., etc., y al retornar a la iglesia, el rector hará la biografía de estos hombres que identificados en el sentimiento del proletariado han dado y dan inteligencia, salud y vida: las misas las dedicarán a la memoria de los obreros que mueran defendiendo la causa más noble y justa: el pan; los confesonarios serán el lugar más apropiado para hacer devotos de la buena causa.

La esposa del burgués que temblorosa confiesa sus pecados, debe prepararse en el avenir. Será indispensable su fiscalización en los negocios de su casa, porque, preguntada por el confesor el jornal de cada uno de los trabajadores o trabajadoras, las horas que trabajan, cuantos asalariados tiene en la fábrica y cuanto le queda de beneficio por cada uno, ha de confesar la verdad, de lo contrario será una mala cristiana; con estos datos, que el confesor remitirá a las oficinas centrales del «Casal Popular», harán una estadística acompañada de una memoria, donde se verá, con una lógica aplastante, la miseria de los trabajadores. Las sacristías ya no serán lugar de tertulia de comadres y comadres, se convertirán en Bolsas del Trabajo. ¡Seremos felices!

Siguiendo por este camino, la Iglesia hará adeptos, tendrá a su lado todo el ejército obrero, que, sediento de justicia, verá abiertas las puertas de esos templos donde se ha venerado y venera la rutina, erigiéndose en fuertes baluartes protectores de las reivindicaciones económicas.

¡Amunt los corazones, gente de sacristía! No hagáis caso de que vuestros compañeros de Francia, Alemania, Italia y Bélgica hayan fracasado en igual intento, tenéis la gran ventaja sobre estos países, porque aquí, en esta tierra, mucha parte de su proletariado está divorciada con el sentido común.

J. RAMÓN

Igualada, abril de 1913.



## Campaña pro rebaja de horas del Arte Fabril

### Hay que repetirlo!

Hay que repetirlo, sí, aunque sea por milésima vez.

En esta campaña no queremos hablar para nada de la cuestión económica del obrero, por difícilísima y grave que sea; en otras circunstancias ya hablaremos de este importante tema. Hoy por hoy incumbe hablar de la rebaja de horas, de su suprema necesidad, bajo diferentes conceptos. Que el obrero necesita más, ninguno más que nosotros lo sabe; pero más que alimento, necesitamos descanso corporal, ya que a un exagerado desgaste de fuerzas físicas producido por una desproporcionada jornada de trabajo, no hay alimento que le equilibre.

Además, ¡qué manía la de los burgueses, manía vieja por cierto, de preferir más ceder a un aumento de jornal que a una rebaja de horas! ¿Que tal vez, por nuestra falta de penetración vamos a ser víctimas de estos juegos y vamos a trabajar las once horas a perpetuidad?

El problema económico es el que está destinado, sino a resolverse definitivamente, a lo menos en parte, en el siglo en que vivimos; pero esto no se resuelve con algunos realitos más, que lógicamente pensando son insuficientes dado el exagerado precio de los artículos

de primera necesidad, alquileres, etc., y lo que aumentan diariamente. Este problema no va a resolverlo la *diputación* ni el *parlamento*, sino otra cosa más seria que no es del caso hablar en esta campaña; pero para realizar aquello, primero es necesario que el obrero trabaje menos para reforzar su organismo y para compenetrarse de lo que hay que hacer, para recapacitarse de sus derechos humanos, que tiene la sagrada obligación de reconquistar, ya que le son robados desde hace muchos siglos.

¿Por qué es de necesidad una rebaja de horas? En las columnas de este periódico ya se ha manifestado perfectísimamente más de una vez: para curar un gran número de males, efecto todos de la causa fundamental de una jornada excesivamente larga, no basta ganar 20 ni 30 reales diarios, se curarían, en gran parte, trabajando menos horas, aunque ya sabemos que esto no resuelve el problema económico, y menos el denigrante salario; precisa otra cosa más seria y trascendentalísima.

¿Por qué es de necesidad la rebaja de horas? Uno de los efectos más importantes es para solventar en parte lo del *mal de temporada* de que tanto adolece el Arte Fabril.

Algún cándido obrero ha dicho: *esto de las temporadas no tiene remedio, por esto o por aquello*. No, compañeros, estáis equivocados, es decir, para rebajarlo, por ejemplo en media hora diaria, poco nos aliviaríamos, pero si la rebaja fuese mayor, como las circunstancias lo exigen, entonces, referente al argumento que exponéis por aquello de que *los pedidos tienen que ser entregados en fecha determinada*, con el tiempo más limitado para cumplir los pedidos, empezaría la temporada más temprano, como adelantaría lo del muestrario y lo de marchar los viajeros a provincias. Es cuestión solamente de cambiar los procedimientos o fórmulas.

Por tanto, creo haber cumplido ya con mi deber poniendo mi grano de arena en esta campaña, emprendida en pro de la rebaja de horas en la industria del Arte Fabril.

Salud, constancia y energía deseo y recomiendo a los individuos y a las Juntas.

JUAN CONSTANTE



## Para "Acció,"

### ¿El 1.º de Mayo fiesta del Trabajo?

En el número anterior hicimos historia del hecho del 1.º de Mayo, o de su origen, para sacar la consecuencia de si bajo aquel punto de vista, trágico por cierto, es prudente solemnizar dicha fiesta, como una fiesta vulgar cualquiera. La lógica y la razón nos demostraron lo contrario, cuando menos, por respeto a aquellas víctimas del Capital y de la Autoridad.

Pero, prescindiendo de las víctimas que sucumbieron aquel día y de sus fatales consecuencias, preguntamos: ¿cuáles eran las aspiraciones de aquellos abnegados luchadores? Sencillamente: conquistar la jornada de ocho horas. ¿Lo consiguieron? No. ¿Las trabajamos hoy? La mayoría de los oficios, no; pero aun suponiendo que el obrero en general las hubiera ya conquistado, demos una mirada a nuestro alrededor y analicemos la cuestión económica del obrero por un lado, crítica y pésima por cierto, y por otro, las persecuciones de que son víctimas los que tienen la franqueza de decir la verdad y la abnegación de luchar contra todo lo absurdo e inicuo que nos rodea.

Si analizamos la cuestión económica del obrero actual, es de lo más apuradísimo que se puede registrar en la historia del proletariado, ya que el aumento en los precios de los artículos de primera necesidad, de la indumentaria, de los alquileres, etc., producto de la avaricia capitalista y de los despilfarros gubernamentales, le han puesto en tan difícil trance, que, por vergüenza del desarrollo progresivo material, tiene que ser víctima de enfermedades producidas por la insuficiencia de substancias alimenticias y del agotamiento físico a causa de un excesivo trabajo, o de lo contrario, cuando ni trabajo encuentra, no le queda otro recurso que emigrar, de ir, no en busca de fortuna, sino donde morir de miseria. Y todo este cuadro, mientras hay un gran número de seres que viven en pleno lujo, en continua orgía, en toda la abundancia, y entre toda clase de diversiones, recreos, en plena holgazanería, sin producir nada, y a costa de nuestras energías, de nuestros sudores, de nuestras alegrías y de nuestras vidas.

Y por otra parte, si lanzamos una mirada hacia otro lado, vemos como diariamente los gobiernos y la burguesía cometen toda clase de atropellos contra el proletariado que demuestra estar descontento de la explotación y tiranía de que está siendo objeto.

Y para colmo de los absurdos, vemos, por ejemplo, que después de una larga campaña para libertar a un gran número de presos por cuestiones sociales y políticas, el gobierno da una amnistía tan denigrante y tendenciosa, que mientras obtienen la libertad violadores de niños y niñas, la gracia no alcanza a ninguno de los obreros presos en ocasión de huelgas, quedando bien patente que para los *delitos* cometidos en luchas entre el capital y el trabajo no hay justicia ni piedad.

En efecto: nada resultaría tan ridículo como festejar el 1.º de Mayo, de origen sangriento, y bajo el punto de vista actual, al obrero no le queda otro recurso, si no quiere ser víctima de la avaricia capitalista y de los manejos de los financieros y millonarios, que solidarizarse con todos los obreros del mundo lo más fuertemente posible y poner freno a la usurpación capitalista que, sin escrupulo alguno, y bajo el amparo y protección de todos los gobiernos nos chupan la sangre como insensibles sanguijuelas.

¡Podemos celebrar fiestas del trabajo, con los rostros demacrados, producto de un vergonzoso trabajo que nada tiene de noble, pero sí mucho de embrutecedor!

Antes que Espartaco sublevase a los esclavos, las mujeres eran ya lote de carne vendible; antes que los villanos arrasasen los castillos, la mujer, enloquecida, se había entregado a Satán, buscando en él el apoyo que no encontraba en ninguna de las gentes que luchaban en nombre de Dios.

M. Fernández Flores

### El Mitin de los Albañiles

Se celebró el día 17 en el teatro Euterpe, con asistencia numerosísima de trabajadores.

Presidió el compañero Soler, Presidente del Sindicato, exponiendo los móviles que les impulsaron a declarar la huelga ante la desatención manifiesta de la entidad patronal, no contestando las bases que les fueron presentadas.

Resena con largas consideraciones el curso de la misma y concede la palabra a un compañero, quien, de una manera lacónica, pero lógica, pone de manifiesto el espíritu mezquino y ruín de los patronos albañiles.

Aconseja unión, confianza y actividad en los que luchan para hacer morder el polvo a estos piojos resucitados que porque han logrado con-

vertirse en explotadores con su astucia o lo que sea, que puede serlo todo menos inteligencia ni peritismo en el oficio, se creen unos dioses dominadores.

Ocupa la tribuna el camarada Serra, de los metalúrgicos, quien con pocas palabras, pero rebosantes de energía y sinceridad, establece un paralelo entre el proceder del burgués y el del obrero, y dice: De nosotros depende contine o no el imperio de ese desenfrenado egoísmo de la clase patronal; mancomunemos nuestros esfuerzos y con facilidad les aplastaremos para siempre.

Oliveras, del Ramo del Agua, después de saludar a los asistentes al acto, entona un himno a la libertad y al derecho, lo que conseguimos, dice, por medio de la unión.

Censura a la burguesía albañilera por su incorrecto proceder y pide solidaridad para nuestros hermanos albañiles a fin de que sean los vencedoras en esta lucha que libran contra sus explotadores.

Sala, de los ladrilleros, pone en evidencia a los patronos albañiles, exponiendo infinidad de datos y dice: Con seguridad que si pretendían relacionarse con un Pernal, éste los despreciaría por creerles indignos de él.

Aconseja la unión de todos los oprimidos del mundo para librarse de la tutela patronal.

Marcé, en representación de EL TRABAJO, dirige la palabra a los allí congregados, empezando de esta manera: No os hablaré de lo que a esta huelga concierne, porque ya lo han hecho los compañeros que me han precedido en el uso de la palabra; me esforzaré en analizar las causas de las cuales se deriva.

Transmitir aquí de la manera que lo hizo es tarea algo difícil, baste decir que la masa de trabajadores allí reunida, en algunas ocasiones, sin esperar la conclusión de los párrafos, exteriorizó su entusiasmo con atronadores aplausos que el disertante dijo deseaba se convirtieran en dosis de convencimiento individual, para que la clase proletaria se dispusiese ya para apropiarse de los utensilios de trabajo, sepultando así en la fosa eterna a la sociedad de poseedores y desposeídos.

El compañero Soler habla nuevamente y hace el resumen, impregnando al pueblo de la maldad y mala fe que guía a los patronos albañiles.

La impresión de este mitin es de que todos los obreros se harán suya la causa de nuestros hermanos albañiles, prestando la solidaridad que en estos casos se requiere para que las aspiraciones de mejoramiento se conviertan en realidad.

UNO



### A los Sindicatos del Arte Fabril

Compañeros: Salud.

Hace tiempo que las entidades organizadas del Arte Fabril de Barcelona, Tarrasa y Sabadell tienen en proyecto la celebración de una Asamblea magna de todas las Sociedades de dicho ramo, de Cataluña, mandando a la misma delegados directos para que con sus iniciativas y orientaciones podamos constituir una Federación potente que con su sabia pueda llevar a los obreros, pertenecientes al Arte Fabril al concierto de los demás proletarios que, por medio de sus Sindicatos han logrado la reducción de horas en la jornada y aumento de jornal.

Sería vergoazoso continuar siendo el escarnio de nuestros opresores que cada día clavan más hondo las uñas en nuestro irrisorio salario. Creemos llegado el momento de estrechar filas, aunar voluntades prescindiendo de detalle y de ciertos prejuicios que imposibilitan dar la batalla decisiva para ser vencedores en nuestras peticiones, ya que de antemano podremos contar con el debido concurso de todos los obreros organizados y en nuestro favor a la opinión pública, por la justicia de nuestras peticiones.

Esperamos que los Sindicatos, teniendo en cuenta la importancia del acto que nos proponemos realizar, tomarán parte en el mismo, designando de su seno a compañeros de buen criterio y abnegación para que iluminen nuestros oscuros cerebros en provecho de todos, especialmente de la mujer y el niño que, para baldón de ignominia ocupan nuestro puesto en el trabajo, en beneficio exclusivamente de la burguesía.

En atención a la premura del tiempo, por